

C.A. de Concepción

Concepción, dos de mayo de dos mil veinticinco.

Vistos:

Por sentencia de cuatro de marzo de dos mil veinticinco, dictada por el Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Concepción, en causa rit 4-2025, se condenó sin costas al acusado RENATO ENRIQUE MOLINA LAGOS, a la pena de presidio perpetuo simple, accesorias respectivas y la de sujeción a la vigilancia de la autoridad por el máximo que establece el Código Penal, como autor del delito consumado de femicidio íntimo, cometido el 12 de enero de 2023 en la comuna de Coronel. Pena efectiva.

En contra de dicho fallo recurrió de nulidad la defensa del acusado, invocando las causales previstas en el artículo 374 letra f) y, en subsidio, en la letra b) del artículo 373, ambos del Código Procesal Penal.

Considerando:

1.- Para sustentar la **causal principal de falta de congruencia**, el recurrente transcribió, a modo de referencia, el contenido fáctico de la acusación fiscal, su calificación jurídica y circunstancias agravantes que el Fiscal estimó concurrentes.

Añadió que el tribunal consideró, en el motivo vigésimo primero, la circunstancia agravante prevista en el artículo 390 quáter, número 4 del Código Penal, esto es, ejecutar el delito en el contexto de violencia física o psicológica habitual del hechor contra la víctima, no obstante haberse opuesto la defensa, por razones de forma como de fondo, las primeras, porque en la acusación no se consigna la descripción fáctica de dicho contexto, lo que transgrede el principio de congruencia. En cuanto al fondo, afirmó que el contexto de violencia entre la víctima y el victimario no se probó, estimando insuficiente la mera prueba testimonial rendida al efecto durante el juicio. Ambas razones fueron desestimadas por el tribunal a quo, en virtud de los fundamentos expresados en el considerando aludido.



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: FPLXXUXKBH

Pues bien, el recurrente cuestiona lo resuelto, al tener por configurada una agravante que no fue individualizada ni descrita fácticamente en la acusación fiscal, vulnerando el principio de congruencia.

Señala que, en virtud de tal principio, era imperativo que la condena se basare exclusivamente en los hechos y circunstancias debidamente expuestos en la acusación, impidiendo de este modo que se imponga una pena por hechos o circunstancias (incluidas las modificatorias de responsabilidad penal) que no hayan sido formalmente presentados en dicha etapa procesal.

Sostiene que, para que una agravante sea considerada en la sentencia, es fundamental que haya sido descrita de manera fáctica y claramente señalada en la acusación, lo que no ocurrió en la especie, al no desarrollarse un sustrato fáctico tendiente a justificar en sus respectivas alegaciones, mediante la prueba rendida en juicio, la concurrencia de la agravante en cuestión.

Considera particularmente gravoso que sea el propio tribunal, en el considerando vigésimo primero, quien supla dicha omisión y explicita el sustrato fáctico relativo a la circunstancia de lugar y habitualidad a la que refiere la referida agravante, incorporando y reinterpretando el relato de los testigos, dotándolo de un significado incriminatorio que no fue ni alegado ni debidamente sustentado por los intervinientes. Argumenta que dicha construcción argumentativa no solo desborda el marco de la litis, sino que transgrede los principios de imparcialidad y congruencia procesal, en tanto la fundamentación de la sentencia no puede sustituir la carga argumentativa que correspondía exclusivamente a las partes, menos aún para agravar la situación del acusado en ausencia de un desarrollo fáctico previo que así lo justifique. Cita doctrina y jurisprudencia de la Corte Suprema en apoyo de su tesis.

Denuncia que esta situación ha generado un entorno procesal que impidió al imputado desplegar su argumentación y su estrategia



defensiva de manera efectiva, ya que se vio obligado a contrarrestar acusaciones que no fueron formuladas en el marco de la acusación inicial, afectando así la esencia del debido proceso.

En subsidio, invocó la causal prevista en el artículo 373 letra b) del Código Procesal Penal, esto es, la errónea aplicación del derecho que hubiere influido sustancialmente en lo dispositivo del fallo, en relación a lo dispuesto en el artículo 63 del Código Penal, que transcribe.

Expresa el recurrente que el tribunal, en su considerando vigésimo segundo, estimó concurrente la agravante establecida en el artículo 390 quáter N° 4 del Código Penal, con el fin de agravar la pena del injusto, aplicando la pena de presidio perpetuo simple, privando con ello a su representado de una de las dos circunstancias atenuantes que ya habían sido reconocidas.

Asevera el recurrente que dicha agravante ya se encuentra ínsita en la tipificación del delito de femicidio, por lo que su aplicación adicional genera una duplicidad punitiva que conlleva una sanción desproporcionada, transgrediendo los principios de proporcionalidad y legalidad que rigen el derecho penal.

Argumenta que el principio de non bis in ídem prohíbe la doble valoración de hechos en el ámbito penal, garantizando que una persona no sea sancionada dos veces por el mismo hecho, ya sea a través de una doble condena o mediante la duplicación de fundamentos de punibilidad en una misma sentencia. En este sentido, el fallo impugnado incurre en un error al utilizar el sustrato fáctico para aplicar la agravante contemplada en el artículo 390 quáter N° 4 del Código Penal. Al hacerlo, el tribunal considera pruebas dirigidas a acreditar el delito de femicidio base, en lugar de centrarse exclusivamente en la agravante en cuestión.

Agrega que también se afecta el derecho de defensa, traducido en una incapacidad para diferenciar adecuadamente entre los hechos que sustentan el delito base y aquellos que justificarían la aplicación de



la agravante. En caso de que se pretendiera justificar la aplicación de la agravante en cuestión, ello llevaría inevitablemente a una vulneración del principio non bis in ídem, ya que este principio impide sancionar dos veces a una persona por el mismo hecho, ya sea mediante una doble condena o mediante la duplicación de fundamentos de punibilidad dentro de una misma sentencia.

En este contexto, la circunstancia agravante del artículo 390 quáter N° 4 del Código Penal resulta redundante en el marco del delito de femicidio, puesto que el tipo penal base ya se construye sobre el sustrato fáctico que dicha agravante pretende intensificar. En otras palabras, el fundamento fáctico y valorativo que justifica la configuración del femicidio incluye, de manera inherente, los elementos propios de la agravante aplicada por el tribunal, lo que se traduce en una indebida duplicación del fundamento de reproche penal. Al acoger esta agravante, el tribunal incurrió en un exceso punitivo que atenta contra el principio de proporcionalidad de la pena. Cita jurisprudencia en apoyo de su tesis.

El perjuicio radica en que la consideración de la circunstancia agravante establecida en el artículo 390 quáter N° 4 del Código Penal ha tenido como efecto privar a su representado de una de las dos atenuantes que ya contaba y que fueron reconocidas, a su turno las contenidas en los artículos 11 N° 6 y 11 N° 9 del mismo cuerpo legal, generando el aumento de la penalidad, aplicando el presidio perpetuo simple. En el evento de la invalidación la sentencia de reemplazo debiera imponer la pena de presidio mayor en su grado máximo o la que la Corte estime, según las particularidades del caso.

2.- **La causal principal será desestimada**, pues, tal como lo afirma el tribunal a quo, en su considerando vigésimo primero, no existió sorpresa para la defensa al solicitar los acusadores (tanto el Ministerio Público como los querellantes) la aplicación de esta agravante y pudo ejercer sus facultades sin contratiempos, sin que pueda imputarse una falta de correspondencia con el límite fáctico de



la acusación. En este punto debemos tener en cuenta que las respectivas acusaciones señalaron con claridad la agravante en cuestión, cuyo supuesto de hecho es suficientemente denotativo (*“ejecutar el delito con el contexto de violencia física o psicológica habitual del hechor contra la víctima”*), como para alegar posteriormente sorpresa de parte de la defensora a cargo. Por lo demás, tal como se consignó por el tribunal del fondo, la violencia habitual pretérita fue explícitamente indagada durante la etapa de investigación y referida contextualmente en las acusaciones, al momento de ofrecer el Fiscal y los querellantes su prueba testimonial. Por último, una vez en el juicio la defensa pudo contrainterrogar a los testigos de cargo sobre el particular.

En lo demás no corresponde hacerse cargo de alegaciones relativas al correcto establecimiento de la conclusión fáctica que da por establecidos los hechos que configuran la agravante, pues ello excede los contornos de la causal de invalidación invocada.

3.- En lo que respecta a la **causal subsidiaria de errónea aplicación del derecho**, será igualmente rechazada, pues la consideración de la agravante prevista en el artículo 390 quáter N° 4 del Código Penal, no infringe la prohibición de doble valoración contenida en el artículo 63 del Código Penal. En efecto, el componente material que activa dicha agravante, a saber un contexto previo de violencia habitual del agente en contra de la víctima, es diverso al núcleo fáctico que configura el delito de femicidio íntimo, compuesto, en la especie, por un suceso único y posterior que genera el resultado fatal. Ello permite descartar la supuesta duplicidad punitiva denunciada por la recurrente, ya que los hechos de la agravante no se encuentran descritos en el tipo penal ni son inherentes a él.

En todo caso, la sola ponderación, para los efectos de la circunstancia agravante, de pruebas dirigidas a acreditar el delito de femicidio base, no configura el vicio alegado.



En consecuencia, no se han transgredido los principios penales de proporcionalidad, por exceso y legalidad.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 372, 373 letra b), 374 letra f), 376 y 384 del Código Procesal Penal, **SE RECHAZA EL RECURSO DE NULIDAD** interpuesto por la defensa en contra de la sentencia definitiva de cuatro de marzo del año en curso la que, por consiguiente, no es nula.

Regístrese, notifíquese y comuníquese por correo electrónico.

Redactó el Ministro Rodrigo Cerda San Martín.

NºPenal-411-2025.



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: FPLXXUXKBH

Pronunciado por la Tercera Sala de la C.A. de Concepción integrada por los Ministros (as) Rodrigo Cerda S., Gonzalo Rojas M. y Abogado Integrante Waldo Sergio Ortega J. Concepcion, dos de mayo de dos mil veinticinco.

En Concepcion, a dos de mayo de dos mil veinticinco, notifiqué en Secretaría por el Estado Diario la resolución precedente.



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: FPLXXUXKXBH